



MÍNGUEZ, Víctor y RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada: *Napoleón y el espejo de la Antigüedad. Arqueología de las imágenes del poder*, Valencia, Universitat de València, 2014, 489 págs. ISBN: 9787-84-370-9465-6.

Mercedes Simal López **Museo Nacional del Prado**

La difusión de la imagen de Napoleón Bonaparte y el modo en que se configuró la iconografía del general, después cónsul y posteriormente emperador, constituye un tema de enorme interés que Víctor Mínguez e Inmaculada Rodríguez Moya han recuperado para construir un interesante trabajo sobre la iconografía del poder.

En esta obra, fruto de un proyecto de investigación sobre “Arqueología de las imágenes del poder”, la figura de Napoleón sirve de hilo conductor para analizar los principales símbolos utilizados en sus representaciones, procedentes en su mayoría del arte imperial romano y de los mitos clásicos, así como de las principales imágenes propagandísticas de los distintos soberanos que recorrieron Europa durante la Edad Moderna, profundizando en los orígenes y usos que tuvieron.

Tras una presentación de Philippe Bordes, cada uno de los nueve capítulos que conforman el libro estudia una obra de arte bonapartista y traza la “vida” de las distintas imágenes del poder que le sirvieron de referencia o en las que se contextualizaba. Si bien algunos de estos trabajos fueron publicados antaño por los autores, en esta obra se han incluido convenientemente corregidos y aumentados.

El libro comienza analizando la iconografía del águila como símbolo de la apoteosis del soberano desde tiempos de la Roma de los Césares, para enmarcar el lienzo de la *Distribución de las Águilas* pintado por David en 1810. Las representaciones ecuestres de príncipes, condotieros y soberanos de las principales cortes europeas hacen de marco al análisis del cuadro *Napoleón atravesando los Alpes por el San Bernardo* pintado por David entre 1800-1801. El tercer capítulo está dedicado a la iconografía del Sol y su utilización en el simbolismo político, tema subyacente en la *Alegoría de la rendición de Ulm* de Callet (1812-1841). Las

RESEÑAS

representaciones nupciales que inspiraron el *Matrimonio de Napoleón I y la archiduquesa María Luisa* de Rouget (1811) ocupan el cuarto capítulo. *La Coronación* de David (1807) sirve de colofón a un completo recorrido por el simbolismo y los objetos propios de esta solemne ceremonia, símbolo por antonomasia del poder, desde el imperio romano a tiempos de Carlomagno, pasando por el imperio bizantino y el Sacro Imperio Romano Germánico. Las raíces iconográficas de la representación de los poderes taumatúrgicos del soberano enmarcan el análisis de la pintura de Gros *Bonaparte en el hospital de Jaffa* (1804). Los capítulos siete y ocho, ambos inéditos para este trabajo, abordan el estudio de los desnudos divinizados y la “melancolía imperial”, representados en la propaganda bonapartista con la *Venus Victrix* de Canova (1804-1808) y el lienzo de *Napoleón en Fontainebleau* de Delaroche (1840). El último capítulo está dedicado a la representación de la muerte del soberano y de los miembros de la familia real, tema objeto de la pintura de Steuben sobre la *Muerte de Napoleón* (1821).

Como colofón los autores han dedicado un epílogo a la iconografía de Alejandro Magno asociada al poder, ausente de las obras de arte napoleónicas, si bien fue uno de los grandes referentes personales para Bonaparte, al igual que Aníbal o César.

Magníficamente ilustrado, este libro permite al lector hacer un interesante recorrido por la iconografía del poder desde el imperio romano al napoleónico y constituye una amplia y útil recopilación de los principales símbolos del poder empleados en Europa desde tiempos de los Césares hasta comienzos del siglo XIX. Por todo ello, constituye una obra de referencia para los estudios sobre la imagen y la representación del poder centrada en la iconografía de reyes, emperadores y dinastías y en especial sobre el uso propagandístico de la imagen por parte de los monarcas hispanos de la Casa de Austria.